



UNIVERSIDAD ■ ACTO DE INAUGURACIÓN

La Pontificia abre el curso con la idea de potenciar su identidad católica

■ Rouco Varela subraya que la institución académica es un instrumento de evangelización
■ El nuevo rector anuncia un aumento de alumnos del 5% gracias a los extranjeros

R.D.L.

La Universidad Pontificia de Salamanca inició ayer el nuevo curso 2011-2012 con el objetivo de continuar con la adaptación al Espacio Europeo de Educación Superior, potenciar el profesorado y su calidad y lograr una mayor presencia en el extranjero, especialmente en Iberoamérica y las potencias emergentes, según señaló el rector Ángel Galindo.

Además, el nuevo mandatario se mostró optimista por el incremento en el porcentaje de alumnos matriculados, un 5% más gracias al aumento de los extranjeros, de forma que la institución académica de la Conferencia Episcopal supera ya los 5.000 estudiantes. Precisamente, el origen católico de la Pontificia y la necesidad de potenciar ese ideario centró buena parte del discurso de Galindo.

El apoyo de la Conferencia Episcopal para el desarrollo de esta tarea quedó patente ayer con la presencia del cardenal Antonio María Rouco Varela, que manifestó el deseo de la Conferencia Episcopal de ayudar en todo lo que puedan a la institución salmantina para que, según sus palabras, "sea un instrumento de evangelización". Además, minutos antes de inaugurar el curso, Rouco Varela reiteró su confianza en el nuevo rector porque, señaló, "es el que se consideró más adecuado teniendo en cuenta el bien de la Universidad Pontificia".

Por otra parte, el cardenal volvió a mostrar su satisfacción por el resultado de la Jornada Mundial de la Juventud que, aseguró: "Ha sido una demostración clara de lo que es la Iglesia en España y en el mundo", mostrándose esperanzado en que esa generación de jóvenes origine más vocaciones y más matrimonios.

VOCACIÓN CATÓLICA. Al igual que monseñor Rouco Varela, el rector Ángel Galindo también aprovechó su primera inauguración del curso en la Pontificia para hacer hincapié en la identidad católica de la Universidad: "Tenemos una deuda con la Iglesia española (...) O trabajamos para dar respuesta a sus objetivos o no tiene sentido nuestra existencia".

Pero Galindo reconoció que la Universidad Pontificia debe compaginar esa vocación con la necesaria evolución que debe experimentar para dar respuesta a las necesidades de la sociedad civil.

En este sentido, al igual que hizo el pasado 20 de septiembre el rector Daniel Hernández Ruipérez, el mandatario de la Pontificia reconoció su preocupación por la caída de la inversión en I+D+I y los recortes presupuestarios en educación. Sin embargo, pese a estas dificultades, Ángel Galindo se



Ruipérez, Fratini, López, Rouco, Galindo y De los Ríos, en la mesa presidencial del Aula Magna. /FOTOS: BARROSO



Sánchez Cabaco, desde la cátedra, pronunciando la lección inaugural.



Los doctores revestidos a su paso por el Claustro de la Pontificia.

LOS DETALLES

LECCIÓN INAUGURAL. El catedrático de Percepción, Atención y Memoria de la Facultad de Psicología, Antonio Sánchez Cabaco, ahora vicerrector de Investigación, Innovación y Nuevas Tecnologías, fue el encargado de pronunciar la conferencia inaugural titulada "Memoria, identidad y sentido vital". Sánchez Cabaco dio una verdadera lección de Psicología muy aplaudida por los asistentes al acto académico.

MEMORIA. Como es habitual en las inauguraciones del curso, el secretario general, José Sarrion que continuará en el puesto para el que fue nombrado por el anterior rector hace un año, repasó los acontecimientos y cifras del pasado curso, destacando la firma de convenios de colaboración desde los diferentes centros y los nuevos másteres, en los que destaca la Facultad de Comunicación.

AUTORIDADES. Al igual que a la toma de posesión de Ángel Galindo, a la inauguración de curso acudieron las principales autoridades locales y regionales. Igualmente, el acto volvió a contar con un gran número de profesores revestidos de doctor, demostrando su apoyo al nuevo rector.

Galindo se comprometió a fomentar la presencia internacional y a potenciar el espíritu empresarial

comprometió a seguir aumentando la calidad y la internacionalización de su oferta docente, a fomentar la creación de puestos de trabajo, promoviendo el espíritu empresarial y, de nuevo, de acuerdo a la vocación católica y universal de la Pontificia, a evangelizar desde la cultura.

Para lograrlo, Galindo apeló a la multidisciplinariedad de la institución académica y a su unión. "Cada titulación es importante por los frutos si está unida al resto de ramas que conforman el árbol de la Universidad", comentó.

En cuanto a sus prioridades, señaló: ajustar los Estatutos de la Universidad a las nuevas exigencias, adecuar los planes de cátedra al fortalecimiento de la institución, fomentar la investigación y la innovación, pensando ya en la creación de una escuela de postgrado, y fomentar la pastoral universitaria.

OPINIÓN

Tiempo de cambios

LA Universidad Pontificia de Salamanca ha comenzado una etapa nueva. Ayer el presidente de la Conferencia Episcopal, Antonio María Rouco Varela, lo dejó claro cuando afirmó: "Comenzamos un nuevo capítulo en la historia de la Pontificia". Y es que parece que al cambio de rector y de equipo de gobierno se va a sumar la apuesta clara de Ángel Galindo por transformar esta institución en una gran familia regida por el ideario católico que motivó la refundación de la Universidad Pontificia el pasado siglo.

Precisamente, evangelización fue la palabra clave de la inauguración. Una y otra vez esta palabra se intercaló en el discurso del rector Ángel Galindo y el cardenal Rouco Varela.

Además, con este discurso conciliador, en el que en todo momento está presente la palabra colaboración, Ángel Galindo tiende la mano a posibles colaboraciones tanto con otras universidades como con el mundo empresarial. Así lo expresó en su toma de posesión y ayer lo reiteró y lo demostró cuando no dudó en coger del brazo a su homólogo en la Universidad de Salamanca, Daniel Hernández Ruipérez, y acompañarle a disfrutar del vino de honor.

El primer paso está dado. Ahora tenemos cuatro años por delante para ver en qué se traducen estos tiempos de cambio.